

## Sábado, 6 de julio de 2024

### MENSAJE SEMANAL DE LA VIRGEN MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN FÁTIMA, PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Mis queridos hijos:

Mientras sus voces, una vez más, se unen al afluyente infinito de la Misericordia de Mi Hijo, los poderes celestiales pueden volver a interceder una y otra vez por las causas urgentes, principalmente cuando a través de la recitación de la Divina Misericordia se mantienen abiertos los portales espirituales que ayudan a las almas y a todas las situaciones que viven, por intermedio de una Gracia expiatoria que concede la liberación de las cadenas y de las prisiones del mal.

Pero esto no significa, queridos hijos, que todo termine; porque en este tiempo de batalla espiritual, los ángeles del Señor, especialmente los ángeles de la Misericordia, intervienen para que, por los méritos alcanzados por el Sagrado e Insondable Corazón de Jesús, todas las almas posibles sean consideradas como almas rescatables ante Dios.

Queridos hijos, comprendan así que, en cada momento o instancia en la que pueden estar reunidos para orar, deben tener muy presente que espiritualmente no solo se abre la oportunidad de que el Reino de los Cielos interceda, sino también de que sus propias situaciones internas encuentren un sendero de paz para ser resueltas.

Queridos hijos, todo esto es posible por los méritos infinitos que Mi Amado Hijo alcanzó a través del poder inexplicable de Su Sangre derramada y de Su Vida entregada por la redención de todo el género humano.

Unirse a los afluentes de la Misericordia es librarse significativamente de todo posible juicio espiritual, personal o planetario, porque los méritos de Cristo justifican los errores cometidos y liberan a las conciencias de toda condición humano-espiritual.

Es momento de que cada uno de Mis hijos comprenda y, sobre todo, viva los méritos que Cristo le otorgó a la humanidad.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre, la Virgen María, Rosa de la Paz y Madre de la Misericordia